

Ismael,

Naciste un 14 de febrero, la madrugada más hermosa del mundo entero, bromas, risas, te querían llamar Valentín, pero yo sabía que tu nombre no podía tener fin.

Ismael, tu padre y yo decidimos llamarte y desde aquel día no dejamos de quererte. Eres el pequeño ser por el que cada día, a pesar de las penas, luchas y rebeldías, me levanto cada mañana llena de alegría.

Tu madre, que te quiere